

POLITICA MUNICIPAL

LA VARA FLACIDA. (Fané et descangalladis auctoritas)

Todo gobierno municipal tiene elementos que deben integrarlo y que se deben atender sin menoscabo de los otros.

Así como es importante a la buena gestión de los ingresos y de los gastos, en función de los diversos servicios que se prestan al vecindario, también es importante, sumamente importante tener en su justo término el principio de autoridad municipal.

¿Qué se entiende por autoridad?. No hace falta calentarse mucho el magin, para llegar a una consecuencia lógica y veraz. En modo alguno es exclusivamente sentarse en un sillón de autoridades, sea en los toros o en los juegos florales. Tampoco lo es el aplicar las porras contra el vecindario, haciendo un reparto equitativo, según las cabezas y los porrazos a repartir.

En cualquier caso, la autoridad viene dada por la imposición de unas decisiones, no sólo con la legitimidad democrática, sino con el prestigio que dá la subordinación de los intereses particulares a los generales.

Para decidir, en todo caso, debe prevalecer el interés general sobre el particular, aunque éste tienda a disfrazarse de general, por responder a intereses corporativos, patronales, de clientela política, de grupo de presión e incluso de la Administración.

La disciplina urbanística, pieza fundamental para evitar que se solidifique con cemento y ladrillo la incompetencia y la anarquía; está limitada casi a la nada. Por doquier crecen casas sin licencia o con manifiestas anomalías contra norma. Y mientras nos gastamos el dinero en un camión grúa (con lo que se ha conseguido lo más difícil, esto es, que no sirva ni de camión ni de grúa) no hay dinero al parecer para hacerse con una piqueta y derribar lo que la ley nos ordena de moler. Sin paliativos.

¿Con qué argumento se va a imponer un criterio, si se trata con más control al que pide licencia que al que no lo hace?. La policía sanitaria es un alma errabunda que vaga por las calles de Ciudad Real, al filo de las tres de la madrugada, sin encontrar acomodo, mientras los gobernantes municipales duermen cansados por otras fatigas y con el cobertor de que "no hay competencia"

¿Y la policía municipal?. No se puede tener a los municipales de comodín de baraja para llegar donde la mano de otros funcionarios no llega. Mejor que regalar los calendarios, UCD haría bien con aclararse qué tiene que hacer con los escasos municipales que tenemos.

La vara de mando que ostenta la Corporación, no la puede utilizar como es debido, ya que para apoyarse en ella tendría que ser fuerte y flexible, no flácida y blanda como la que tiene.

